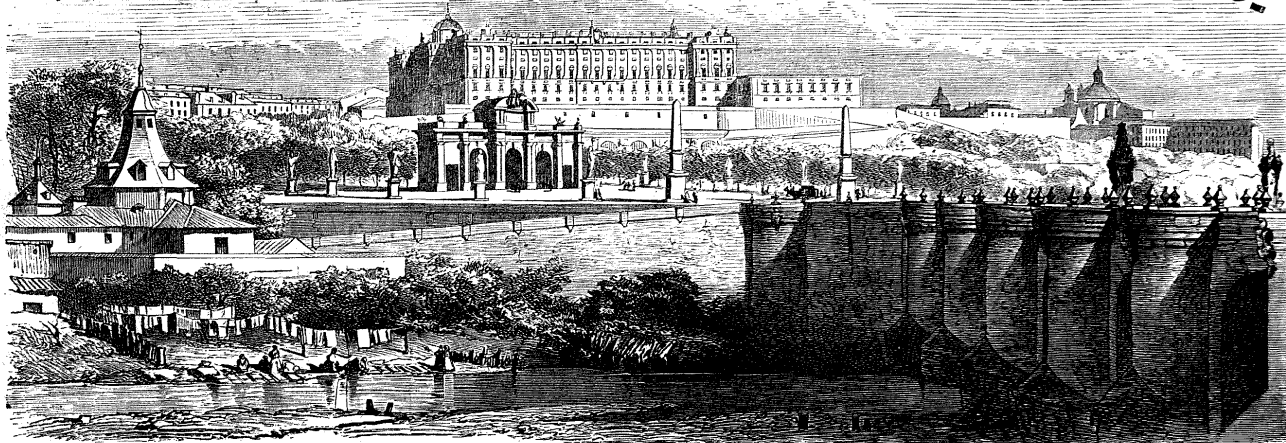


LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO I.

MADRID 12 DE MAYO DE 1870.

NÚM. 9.º

SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por *D. Isidoro Fernandez Florez*.—El Dos de Mayo en Madrid, por *B.*—La cruz de Mayo, por el mismo.—Ramon Lull (Raymundo Lulio), considerado como alquimista. Carta al Sr. D. José Ramon de Luanco, por *D. José Amador de los Rios*.—El conde de Villamediana. Apuntes sobre su vida y escritos (conclusion), por *D. Manuel Juan Diana*.—La hidrofobia en el hombre y los animales, por *D. Faustino Hernando*.—San Juan de la Peña (recuerdos), por *D. Joaquín Tomeo y Benedicto*.—Un golpe de Estado (cuento original), por *D. F. Moreno Godino*.—En el cuerpo de un amigo, novela diabólica (continuación), por *D. José Fernandez Bremon*.—La romería de San Isidro (romance), por *D. Emilio Alvarez*.—Revista musical, por *D. Emilio Arrieta*.—D. Juan Valera y Alcalá Galiano, por *R. C.*—Palacio del duque de Uceda, en Madrid.—Noble: caballo de la propiedad del señor marqués de Valle Umbroso.

GRABADOS.—D. Juan Valera y Alcalá Galiano.—El Dos de Mayo en Madrid, procesion al cementerio de la Moncloa.—Sufragios por las victimas sepultadas en el cementerio de la Moncloa.—Misa en Monteleon, antiguo parque de artillería.—Casa de Daoiz.—Altar conmemorativo de las victimas en el Prado.—Palacio del duque de Uceda.—Noble, caballo de la propiedad del señor marqués de Valle Umbroso.—La romería de San Isidro.—Complot contra la vida del emperador de los franceses. Bomba Roussel.

ECOS.

En la última plana de nuestro periódico, ofrecemos á nuestros lectores un dibujo que representa una de las bombas cogidas en casa de los autores del *complot* fraguado contra la vida del Emperador de los franceses.

Esta bomba, conocida ya con el nombre de Roussel, es una especie de disco grande, de hierro fundido, bastante parecido á una galleta, cuya parte central fuere mucho menos gruesa que los bordes. En el centro se ve salir la cabeza del pernio ó tuerca que une las dos caras del disco. Por todo el contorno salen de estrechas aberturas varias espigas. Estas espigas son esencialmente movibles, tienden á hundirse y sólo están contenidas en su movimiento de dentro á fuera, por la presión de las dos partes de que se compone la bomba.

Las muescas están fundidas con el resto y ademas muy cuidadosamente ajustadas. La materia en que están hechas, forma en el vacío interior tantas salidas como hendiduras tiene en el exterior.

La espiga superior forma una especie de piton, y sirve de punto de union á una empuñadura que sólo se puede asir con tres dedos. Este inconveniente hace difícil el manejo y transporte del proyectil.

Nuestro dibujo representa la bomba abierta, y las dos partes del disco se encajan regularmente. Diez y ocho endiduras semicirculares están dispuestas para recibir las espigas movibles.

El centro es un volúmen plano, circular y atravesado por un clavo redondo. Las dos partes del disco están ajustadas por medio de una tuerca que las atraviesa y que se cierra por la parte exterior.

En el espacio vacío hay colocados sin apoyo alguno cuatro tubos de cristal que contienen la materia explosible.

El choque violento de la bomba contra un cuerpo duro, basta para romper estos tubos; no obstante, para mayor seguridad ha colocado el inventor en cada una de las hendiduras un clavo, cuya cabeza está dentro y cuya punta está rota.

En el momento en que la bomba choca con algun otro objeto, se hunde uno de estos clavos, encuentra un tubo, le rompe y la explosion se sucede instantáneamente.

Su potencia es tal, que una sola de estas bombas podría derribar un edificio.

¡Qué goces supremos, qué esplendor, qué atracción tan irresistible debe tener una corona cuando por ella se colca impávido el ambicioso sobre un pedestal, que le amenaza convertirse en un horrendo cráter.

En ninguna capital del mundo civilizado como en Madrid se ofrece á los ojos con tanta energía el contraste del lujo y la miseria.

Salid cualquier dia de fiesta por las afueras, observad los diversos cuadros que presentan, y recorred más tarde el paseo de Recoletos ó de la Fuente Castellana. El sol de la primavera ha reemplazado á la sombra del invierno; la poblacion se ha lanzado fuera de Madrid como un rio helado que sale de madre al recibir los primeros besos del estío, y una animación general reemplaza en los paseos del pueblo y en los de la aristocracia al silencio y soledad que en ellos ántes reinaban.

¡Pero qué espectáculo tan diverso! Vuestros ojos quedarán deslumbrados ante aquella corriente de seda y terciopelo, de hermosura y de riqueza que se establece desde la Fuente de Cibeles á la de la Castellana; vuestra vista se desvanecerá con aquel incesante ir y venir de infinitos trenes que conducen, como en carros de triunfo, á hermosas mujeres y orgullosos personajes, y que pasan como arrebatados por un torbellino, dejándoos en el alma un inexplicable sentimiento de admiración y envidia. Dad luego una vuelta por la Ronda, y sentireis el contraste en toda su fuerza. Entre el ruido y el polvo sin encantos que levanta algun ómnibus desvencijado, vereis grupos de viejas andrajosas y de sucios granujas, recostados en las tapias con indolencia, á modo



DON JUAN VALERA Y ALCALÁ GALIANO.